

mental y mezquindad de corazón.

Avergonzarse de Dios que «*lo es todo*» (Sir 43,²⁷), no honra al hombre ... «*Nuestra dignidad y nobleza procede de Dios y exige de nosotros una toma de conciencia y no humilde orgullo*», nos recuerda, san León Magno (Sermón 21,3; 26,3).

La luz que hay que irradiar -*precisa Jesús-* no consiste tanto en vanas palabras o ideas, sino en buenas obras en una conducta de vida que revele a los hombres, la inmensa bondad de Dios, las lleve por tanto a darle gloria, es decir, a reconocerlo y agradecerlo.

Es la concrez evangélica tan conocida de: “*hechos no palabrerías*” (Mateo 7,²¹ss). Recordemos además que las obras constituirán la base del juicio final. Dios dará cada uno según sus obras, repite continuamente la Biblia: Romanos 26, salmos 62,¹³ 13, Apocalipsis 22,¹³.

3. LAS BUENAS OBRAS NO SON NI IMPOSIBLES NI INUTILES PARA EL CRISTIANO

En esto, una cierta “teología” está obviamente en abierta contradicción con la palabra de Dios. La fe sin las obras es una trágica ilusión.

El Cristo-gracia es inseparable del Cristo-ejemplo, y no se puede ser contemporáneamente devotos del crucificado y enemigos de la cruz. (Mt 10,³⁸).

Nosotros, Iglesia, sal y luz del mundo, debemos condimentar e iluminar a todos y a todo, si no queremos ser descalificados y que muchos permanezcan en las miserias de la carne o del hombre viejo Gál 5,¹⁹⁻²¹).

Jesús no va de acuerdo con los holgazanes y trapicheros (Mateo 24) y, aunque se proclaman sus discípulos y recubran cargos en la Iglesia 17²²¹⁷.

El Sarmiento que no de fruto, como Judas, será cortado y arrojado al fuego, Juan 15, ²⁻⁶. El pobrecillo de Asís recuerda a los llamados grandes que cuanto más sabios y poderosos fueron en este mundo, tanto mayores tormentos sufrirán en el infierno (Epístola 5,7). Y ello en base al principio evangélico: “que a quien mucho le fue dado mucho se le pedirá” Lucas 13,⁴⁸.

Concluyamos con exhortación de un poeta sirio a los bautizados. «*El Hijo de Dios ha hecho habitar su luz en vosotros... Sed lámparas que brillan en este mundo entenebrecido por los vicios*» CSC= 187,144).

DIDACTICA: DISPONIBILIDAD Y DISPOSICIÓN

”
Lunes 3 Noviembre curso formativo-lectivo 2025-2026

Es muy común, emplear como sinónimos las palabras, disponibilidad y disposición, esto es, que algunos para decir lo que quieren expresar, lo mismo emplean una o otra palabra. Pero en realidad conviene que distingamos su significado, dado que en ellos se basa el compromiso en los miembros de esta Obra.

La palabra **disponibilidad**, expresa correctamente, aquella en que se encuentra un ser -persona, animal o cosa- utilizable y apta para ser destinada de inmediato a un fin determinado.

De este modo, se puede decir que una cosa o conjunto de ellas, un animal o un grupo de ellos, una persona o reunión de ellas se encuentran disponibles, cuando si es posible contar con ellas para satisfacer una necesidad.

Por ejemplo, de una tropa, el general bien puede decir que tiene en disponibilidad cierta cantidad de soldados, esto es que se encuentran realmente utilizables.

En cuanto a nuestra Obra es lo mismo para conformar los grupos de servicio, además, independientemente si cuentan con la formación que los hace aptos para tales cargos.

Disposición es algo muy diferente: hablando del ser humano: es la aptitud o actitud, postura o intención qué tiene cada quien, para dedicarse a algo cuándo es solicitado mediando para ello, su propia voluntad de decisión

De aquí que sólo el hombre pueda tener disposición, en cuanto que es un ser inteligente y libre, capaz de tomar decisiones y llevar a cabo lo que se propone.

Del animal, no se puede decir nunca que tiene disposición para algo, porque es regido por los instintos, y únicamente es movido por la necesidad de satisfacer un apetito, por una situación incómoda y desconcertante, o por el estímulo que ejerce sobre el otro ser, particularmente el hombre cuando cumple el mandato divino de dominar la tierra y someterla

En cuanto a las cosas, dado que carecen aún del instinto, nunca se hallarán en situación de disposición, tan sólo estarán disponibles, esto es utilizables -*lo mismo que los animales*- si se tienen al alcance de la mano, o no están disponibles, porque se carece de ellas

Por lo que respecta al apóstol, al misionero, al cristiano comprometido, al apóstol que ha entendido los planes de Dios sobre la creación y la salvación -y particularmente al hombre dentro de estos planes -la disponibilidad y la disposición deben ser conceptos muy de tomar en cuenta como situaciones importantes, ya que de esto depende su eficacia dentro de la acción misionera para difundir el Evangelio y el anuncio de la salvación, dentro y fuera de nuestra Obra.

Tratándose del apostolado, la persona puede encontrarse en una de estas tres situaciones

Primera: **estar disponible**,

Segunda: **estar en disposición, querer ser utilizado**

Tercera: **estar a la vez disponible, y en disposición**.

También puede ser la situación de **estar disponible, sin disposición o la actitud de estar en disposición sin estar disponible**.

Se está disponible, cuando la responsabilidades de apóstol no han saturado su vida, esto es que sus responsabilidades le dejan a uno libertad de apóstol para hacerse cargo de nuevas responsabilidades

Por ejemplo, una mujer soltera está normalmente más disponible que una casada y madre de familia, con hijos menores de edad, un obrero que tiene que trabajar dos turnos para satisfacer sus necesidades, estará menos disponible que el apóstol que cuenta con una carrera, un negocio o cualquier otra actividad que le proporciona un apoyo para vivir con cierta holgura económica

Sin embargo, este último puede ver, mermada su disponibilidad, por causas ajenas a él, cuando compra a plazos una cosa cara, tendrá que trabajar más para poder salir adelante de su deuda; cuando es escogido por su superior laboral para un cargo mayor, a cambio de mejor sueldo, tendrá que dedicar más tiempo a su función, acaso hasta el punto de quedar invalidado para las labores apostólicas

Aplicando lo dicho, al apóstol cristiano, podremos encontrar una escala de posibilidades de distinto, valor para cada uno: habrá quien no esté del todo disponible; quien pueda aceptar alguna apostolado por no estar en ninguno, como también habrá quien pueda adquirir responsabilidades adicionales en más o menor grado.

Con respecto a la disposición, ante todo, debemos decir que es una cualidad inherente al alma, en tanto que la disponibilidad es algo, como hemos visto que más depende de las circunstancias personales, si bien en esto pueden influir causas externas a la persona.

Por tanto, la disposición, como cualidad del alma, depende directamente de la inteligencia, la voluntad y generosidad, es decir, está directamente relacionada con lo que se entiende, lo que se quiere y lo que se entrega.:

1. En el apóstol para servir a Dios y a sus hermanos, buscando en todo la gloria de Dios.
2. Si una persona no entiende la importancia de echarse acuestas una responsabilidad, difícilmente va a aceptarla.
3. Si entiendió, no lo acepta por propia decisión, difícilmente va a convencerse, de lo contrario, mientras su voluntad esté vinculada por la falta de decisión a favor de ella.

En consecuencia, decíamos antes que se puede estar en una de tres posiciones:

- + Habrá quien pueda, pero no quiera; esto es, **pudiendo no está disponible**
- + Habrá quien quiera, pero no pueda; por tanto, **tampoco está disponible**
- + Habrá quien quiera y pueda. **Este es verdaderamente el disponible**

Solamente en esta última posición se dará el apóstol efectivo, generoso y entregado a la obra de la evangelización de los demás.

Desde luego, se pueden dar diversos grados de concientización, de liberación y de poder y querer ponerse a disposición apostólica.

Pero también se darán situaciones y decisiones cambiantes, tal como son nuestras realidades humanas, como humanos que somos.

Por ejemplo, en las diversas etapas de la vida de cada quien, la disponibilidad podrá variar. El soltero llegará al matrimonio y al hacerse de hijos, para después irse, quedando la pareja libre cuando la prole llega a la edad adulta y autosuficiencia. El comprometido por su trabajo, también experimentará diversas situaciones que le permitan y menor a mayor grado de dedicarse a la apostolía.

Todo lo anterior, es importante en la formación de los equipos de servicio, y en general, para el desempeño de alguna función dentro de la estructura del Equipo Laico a servicio de la Pastoral, no sólo cuando conformamos los nuevos, equipos de servicio, sino también durante el desarrollo del año formativo reactivo.

Hacia el sexto Encuentro general de dirigentes

2. VOSOTROS SOIS LA LUZ DEL MUNDO (v 14)

Esta luz superior disipa, las tinieblas o el reino de Satanás (Lc 22,⁵³), libra de todo mal e infelicidad, llena de todos los bienes de la salvación mesiánica (Ef 5,⁸).

Por tanto o la Iglesia o las tinieblas, o la Iglesia o el engaño, o la Iglesia o toda suerte de desgracias. Rechazar a la Iglesia, luz del mundo, trae como consecuencia el oscurantismo.

También aquí ¡cuántos ejemplos! en donde se excluye la Iglesia, triunfa la ignorancia, con sus infinitas miserias y vergüenzas (Ef, 4).

«*No puede estar oculta una ciudad situada en la cima de un monte. Ni tampoco se enciende una lámpara para ponerla debajo del Cenit, sino sobre el candelero, para que alumbe a todos los que están en la casa*» (V. V. 14,ss). Jesús inculca aquí el deber de alumbrar a todos.

La Iglesia debe tener el coraje de la verdad, debe anunciarla en todas las partes, sin respeto humano, cueste lo que cueste. Una Iglesia que no ilumina, es una llama apagada, y ello es un verdadero contrasentido, porque la luz ha sido hecha para iluminar, como la sal para condimentar.

Tampoco aquí faltan ejemplos de infidelidad. La verdad, sólo la cual hace “libres” (Juan 8,³²), a veces es ocultada o dicha a la mitad en nombre de una caridad que es sólo complicidad. «*La verdadera caridad no tiene nada de bajeza*», dice San Clemente romano (Ep, 49,5) y no se disocia nunca de la verdad, con la cual constituye el verdadero profetismo y colabora en la verdadera promoción del hombre.

Ya San Basilio, condenaba el abuso que se hace de esta bonita palabra, que es la caridad (Ep 244,4). Por ejemplo, la caridad que opriñe al inocente, y protege al sinvergüenza, no es caridad, sino complicidad, como la de los que quisieron la condena de Jesús, el Santo y el Justo y la liberación de Barrabás, asesino y salteador (Hc 3,¹⁴; Juan, 18,⁴⁰). Hay que decirlo claramente, ciertos discursos sobre la caridad y sobre la amistad huelen a egoísmo farisaico...

«*Brille así vuestra luz delante de los hombres para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos*» (Versículo 16).

Jesús exige un testimonio explícito y valiente, y por lo tanto condena el respeto humano, este maligno comportamiento que revela cerrazón

Es decir, la única sal que existe para conservar y sazonar espiritualmente esta inmensa masa, que es la humanidad.

Como tampoco la Iglesia es una luz, entre otras luces, sino "LA LUZ", (to Phōs), la única luz, capaz de iluminar espiritualmente a este mundo, que son "*los hombres*" de todos los tiempos y lugares como explican San Agustín, (De sermón Dom. 1, 6, 17) y San Juan Crisóstomo (In Mt 15, ^{6ss}).

«*Mas, si la sal se desvirtúa, ¿con que se le salará?, ya no sirve para nada más que para tirarla fuera y ser pisoteada por los hombres*» (versículo 13).

La Iglesia no tiene, pues alternativas, válidas o instituciones posibles.

Y no es sal, es decir, sabiduría y prudencia, automáticamente y de un modo irreversible.

Puede no serlo o cesar de serlo: y ocurre cuando el cristiano no tiene o pierde "*la fe*", como explica San Efrén sirio (De Nat. 18, 24).

Y cuando el cristiano se hace insípido, no realiza ya su misión: la masa humana se corrompe o queda Insulta; y él mismo termina mal: bajo los pies de la gente.

¡Cuántos ejemplos en la historia, y también hoy!

Pensemos en particular en aquellos sacerdotes y religiosos que, en vez de convertirse, han sido convertidos, que de apóstoles de Cristo, han pasado a ser míseros acólitos de las corrientes ateísticas, que han sido seducidos por Satanás, y después abandonados a sí mismos, como Judas Iscariote (Lucas 22, ^{3ss}; Mateo 27, ^{4ss}).

Satanás, conviene decirlo, es un pésimo amo y un carníbero despiadado (Juan 8, ^{44ss}). Seduce por odio con una gota de placer, y después se comporta con un sadismo, sin igual (Mateo 9, ^{18ss}), los cerdos de Gerasa, prefirieron el suicidio a la posesión diabólica (Mateo 8, ³²).

DIDACTICA: DISPONIBILIDAD Y DISPOSICIÓN II

Lunes 10 Noviembre curso formativo-lectivo 2025-2026

No siempre los altos dirigentes, tienen suficiente cuidado en examinar a sus candidatos a ocupar un puesto, razón por la cual vienen después, los malos desempeños, malos resultados anuales, y hasta fracasos rotundos:

No se escogió al candidato bien, dispuesto y disponible para el cargo, quien falló, porque en realidad no estaba disponible -*aún con buena voluntad*-, o carencia de disposición, o bien estaba viciado en lo uno y lo otro.

Por lo que siempre debemos estar dispuestos, y que cada uno de nuestros candidatos, en cuanto al puesto y función que se dan, sea el verdaderamente disponible, y el ciertamente dispuesto y esto no solo al principio, sino permanezca en tal situación.

Y si acaso nos vemos forzados, por las circunstancias y escasez de candidatos a proponer y colocar personas con carencias en estos aspectos, razón de más, para dedicar a sus grupos mayor atención, más esmero, en su cuidado, y velar, porque el dirigente de mejor formación, se crezca.

En todo esto intervienen profundamente tres cosas:

- * la oración,
- * la reflexión prudente,
- * y la acción de la gracia.

Antes de elegir, pedir luz al Espíritu Santo –*a ejemplo de Nuestro Señor Jesucristo, en varios momentos de su vida pública, pero sobre todo, en este caso, en la elección de los Doce*–; antes de decidir, cuestionarse seriamente sobre la elección, antes de darlo a conocer, contar con la ayuda de otro u otros, que concurren con su opinión.

En esto nos es sumamente útil el Reporte de cualidades verídicamente llenado.

Antes de hablar a los hombres de Dios, hablar con Dios sobre los hombres; las rodillas, en este momento, son instrumentos preciosos al alcance: oración, sacramentos, dirección espiritual y rectitud de intención, nos sacarán adelante.

Algo que es muy importante y que nunca debemos dejar pasar por alto y tener en cuenta constantemente, es que: «*estamos manejando almas* –almas redimidas por Cristo–, *cuyo oficio de Buen Pastor no es permitido desempeñar en alguna medida para cual lo tenemos a Él como modelo*» (Lección 23 de primer grado) no cosas que un día tendremos que dar cuenta de nuestros actos a Aquel por quien laboramos.

Es muy importante tomar en cuenta que siempre debemos estar pendientes de encontrar personas y muchas veces las tenemos delante, sin percatarnos de ello que si no los invitamos a colaborar que pudiendo hacerlo, y ellos posiblemente no lo harán, porque carecen de iniciativa apostólica todavía, o bien no han sopesado la importancia de la necesidad en que viven la Iglesia y el mundo de que se multipliquen los agentes de evangelización, y por tanto, también de nuestra Obra.

En muy alto porcentaje, los que son llamados a la formación en nuestra

Obra, son personas con dos características comunes:

- + Tienen deseos de conocer su religión, de acercarse a Dios, de servir
- + Si llegan a ser bien formados durante el primer grado, y refuerza en los los grados superiores su formación apostólica, podrán ser amantes del apostolado, generosos y entregados al compromiso...

Por otra parte, debemos analizar cuál es la aportación que debe dar el dirigente: coordinador diocesano, coordinador, regional, visitador, director y equipo de servicio general, para que se realice el cambio, la conversión en el alumno que se inicia en esta cuestión, y en todos los alumnos que van ya adelante en su formación en el grado que estudian, pero también para que cada uno de ellos en lo personal, pues no podemos dar lo que no tenemos, quedarnos rezagados con respecto a nuestros alumnos, en cuanto a nuestro plan de estudios.

Todos como gentes que son, más aún los demás de alta responsabilidad, contribuyen a que en el alumno se opere el nacimiento, y madurez de un alto grado de disposición. Y para ello cuentan con dos Instrumentos: la palabra y el testimonio.-en su doble vertiente de testimonio de vida y de acción apostólica-, mejor lo segundo, antes que lo primero, tal como está anotado en la segunda página de nuestro Calendario de actividades.

Puede darse en cada alumno, un cierto grado de disponibilidad, unos más y otros menos según sus circunstancias, pero lo que depende de nuestros dirigentes, sin lugar a dudas, es su disposición.

Nuestro testimonio y nuestra entrega al servicio, la imagen auténtica que podemos dar de cristiano, responsable y comprometido, pueden ser el pilar de sostén para el recién convertido, serán los causantes de su cambio por la sencilla, emulación lógica, ellos sentirán que con nuestro ejemplo, les predicamos: "tú puedes, porque yo pude", y ellos a su vez, elaborarán este pensamiento para así mismos: "yo puedo, porque él pudo, porque él puede".

Hecha nuestra parte, no dudemos que la gracia de Dios, la acción del Espíritu Santo, desde dentro, como una bomba de tiempo, harán que su disponibilidad en el grado que exista, será dado al Señor, porque en ellos se ha logrado la conversión, con la plena disposición al apostolado.

¡Qué importante es para el apostolado la disponibilidad!

¡Pero cuánto más lo es la disposición, de la que emana el aprovechamiento personal de la disponibilidad, que acaso, hasta entonces ha sido en ellos, un desperdicio de tiempo y esfuerzo.

Debemos aprender a formar en evitar todo lo que disminuya nuestra disponibilidad, y la de los demás.

Las circunstancias que pueden disminuir la responsabilidad del laico, comprometido en el apostolado, pueden ser varias, enfermedad y las necesidades apremiantes -suyas o de las personas que dependen de él-.

En este caso, nos enseña la parábola de buen samaritano, que la caridad obliga antes atender las dolencias y necesidades extremas de nuestros hermanos, que aún el derecho de Dios, cómo es el culto, el donativo o limosna a la Iglesia y el servicio; particularmente en lo económico de la familia, antes debe atenderse al mantenimiento y bienestar ordinario de los que dependen del apóstol, siempre evitando el dispendio.

DIDACTICA: SAL DE LA TIERRA Y LUZ DEL MUNDO

Lunes 17 Noviembre curso formativo-lectivo 2025-2026

Tema de retiro 16

Hacia el sexto Encuentro general de dirigentes

Mateo 5, ¹³⁻¹⁵ es un texto Evangélico que debe ser leído y meditado continuamente.

Aquí y hoy nos interpela a todos y a cada uno de nosotros. Y espera nuestra respuesta: «*La espada de la palabra de Dios -amonesta san Gregorio Magno- debe atravesar el corazón*» de cada oyente, en vista de una auténtica conversión (*In Ez. Homilia uno, 11, 5*).

En el texto que examinamos, el Maestro único (Mt 23, ¹⁰) revela e inculca la vocación social de su Iglesia, de toda la Iglesia: pastores y fieles.

Se trata de una vocación «*espiritual y universal*», como dice Pablo VI, (*en su testamento, 1*).

La Iglesia es «*para el mundo entero*» y su servicio es decisivo para el destino de «*este mundo corrompido*», precisa, San Juan Crisóstomo, (*In, Mateo. Homilia, 15,6*).

Es un gran honor, pero sobre todo una gran responsabilidad para quienes se profesan cristianos. Pero es necesario tomar conciencia de ello y no olvidar otro aviso de Paulo XVI: «*no se crea que se hace bien al mundo, cuando se asumen sus ideas, sus costumbres, sus gustos....*» (*ibidem 6*). La iglesia debe transformar al mundo, no el mundo a la Iglesia.

1.- «**VOSOTROS SOIS LA SAL DE LA TIERRA**» (V13). La sal, -lo sabemos- conserva y condimenta, preserva de la corrupción y da sabor. Y lo hace si se disuelve y penetra en la masa.

La Iglesia es, y debe ser, para los valores humanos, lo que es la sal para los alimentos, y realiza estos servicios, cuando se introduce de un modo auténtico, en la masa humana, (Col 4, ⁵).

En consecuencia, sin la Iglesia, la humanidad se corrompe, se estropea, huele mal, o, en el mejor de los casos, queda insípida, sosa.

Y es verdad esto. Pensemos en las infinitas miserias de la mala vida, en la desconcertante fatuidad de los discursos, de los gastos, de las modas, del comportamiento de tanta gente...

Hay que resaltar la presencia del artículo tanto en este como en el siguiente título. La Iglesia no es una sola sal, cualquiera, sino "LA SAL" (to halas).